

Especial / Industria del gas

Energía cada vez más limpia, una meta en dos décadas

A pesar de ser un combustible alternativo, el gas natural se enfrenta a diversos desafíos y retos que requieren de una pronta respuesta.

Las personas se preocupan cada vez más porque sus entornos sean ambientalmente responsables. Para ello, exigen que los combustibles, por ejemplo, sean sostenibles y les permitan respirar con tranquilidad cuando los usan, tanto por costos como por limpieza.

Si bien no existe una definición pura u oficial que haga referencia a hidrocarburos 'verdes', es posible definir así a aquellos que, al ser empleados en procesos como la combustión, generan menos emisiones contaminantes. También se les llama 'alternativos' si se convierten en una opción a los usados de manera tradicional, como los derivados del petróleo, el diésel o la gasolina.

Así lo explica Camilo Sánchez, presidente de la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Públicos y Comunicaciones de Colombia (Andesco).

Dentro de esa categorización de 'verde' cabe el gas natural, considerado como "el energético con el mayor potencial de crecimiento y de transición, es decir, que se convertirá en uno de los más usados", asegura Pedro Pablo Patiño, gerente comercial del gas de EPM.

En Colombia se consumen cerca de 1.000 millones de pies cúbicos de gas, distribuidos entre industria, térmicas, hogares y transporte, por lo que se presume

un incremento gradual de su demanda, obligando a la aplicación de técnicas de extracción que definen los gases como convencionales y no convencionales.

Patiño explica que los gases convencionales, de existencia comprobada, se encuentran normalmente en el subsuelo, atrapados en 'bolsas de aire' entre las rocas. Su extracción se lleva a cabo mediante perforación

vertical. Al encontrarse cerca de la superficie son más fáciles de desarrollar y su rentabilidad es mayor para los productores.

Los gases no convencionales, por su parte, están incrustados en el carbón o la roca. Debido a esta condición, para extraerlos es necesario recurrir a técnicas de perforación horizontal, dirigiendo la inyección de fuerza para que el elemento

sólido que los contiene se destruya.

"Colombia tiene una gran ventaja y es que cuenta con estos dos tipos de gases. En convencionales, existe un campo en La Guajira con producción durante 40 años, algo que no es habitual en el mundo, pero que ya está llegando a su declive. Existen otros dos con muy buena reserva y que son los que permiten pro-

veer de este hidrocarburo a gran parte del país. Además, en Sucre se han identificado otros dos yacimientos", señala el gerente comercial del gas de EPM.

También es importante explicar que existen dos clases, si cabe el término, de gases convencionales: 'off-shore', o costa afuera, y 'on-shore', o dentro del continente.

"Nuestro país cuenta con ambos tipos de gases convencionales. En La Guajira, por ejemplo, está el pozo Orca, para 'off-shore', más otros campos que pueden contener cinco, siete o hasta diez veces la cantidad de gas que Colombia tiene en el momento. El inconveniente, por así decirlo, es que, al estar alejados del continente, implican mayores costos, con exigencias técnicas y logísticas muy grandes", manifiesta Patiño.

Gas vital

Recientemente, la Unidad de Planeación Minero-Energética (Upme) reafirmó mediante el Plan Energético Nacional que la energía eléctrica, principalmente, generada a partir de fuentes no convencionales de energías renovables, y el gas natural, seguirán impulsando la transformación energética en Colombia.

La entidad destaca que, hoy, el 48 por ciento de los energéticos que consume el país es combustible líquido, mientras que el gas natural y la energía eléctrica representan un 30 por ciento.

Según las estimaciones del Gobierno, en el año 2050 se invertiría esta participación. El escenario plantea que la demanda de gas y energía eléctrica sería de un 46 por ciento, mientras que la de combustibles líquidos estaría rondando el 36 por ciento.

"Este plan demuestra que estamos avanzando en la dirección correcta con la diversificación de nuestra canasta energética. Colombia ha dado un salto histórico que le permitirá aumentar cincuenta veces su capacidad instalada en fuentes no convencionales de energías renovables, como la solar y la eólica, pasando de menos de 50 megavatios en 2018 a 2.500 megavatios en 2022", asegura María Fernanda Suárez, ministra de Minas y Energía.

El presidente de Andesco manifiesta que, para el último año, la producción nacional de gas natural fue, en promedio, 1,029 GBTUD, manteniéndose constante con respecto a 2018. El total de la producción se destinó al consumo nacional, distribuido de la siguiente manera: el 56,2 por ciento, para el interior del país; el 37,3 por ciento, para la Costa, y el 6,5 por ciento, para zonas aisladas.



El gas natural es considerado como el energético con el mayor potencial de crecimiento, es decir, se convertirá en uno de los más usados. Foto: iStock

Producción asegurada de gas natural en el país

Canacol Energy está enfocada en la producción y exploración de gas natural convencional costa adentro en Colombia, representando una cuarta parte del abastecimiento de gas natural y cerca de la mitad del abastecimiento de gas en la región Caribe.

Sus programas de exploración han registrado una

tasa de éxito superior al 80 por ciento, con un crecimiento en la producción estimado en trece veces, hasta los 200 millones de pies cúbicos estándar por día, desde su ingreso en el año 2012 al negocio del gas natural. Las reservas de esta empresa han crecido siete veces, alcanzando los 624 millones de pies cúbicos y se

estima que son suficientes para producir, a la tasa actual, durante ocho años.

El objetivo de Canacol Energy es incrementar sus ventas de gas natural por encima de los 300 millones de pies cúbicos estándar por día para finales de 2024. "En nuestro país se producen cerca de 1.000 millones de pies cúbicos de

gas por día. El 100 por ciento de esta producción proviene de fuentes o yacimientos convencionales de gas natural y su totalidad se destina para el consumo interno. El abastecimiento nacional de gas natural es realizado, en su inmensa mayoría, por Ecopetrol y Canacol Energy", asegura la compañía.

Al cierre de 2019, Colombia registró reservas de gas natural de 3,1 terapés cúbicos, los cuales permiten garantizar el autoabastecimiento de la demanda esencial de Colombia, que son

el sector residencial y las refinerías, por más de una década. "En este punto, creemos que el gobierno debe priorizar el desarrollo del potencial del país sobre la importación de gas, dando señales claras, tanto regulatorias como de política energética y ambiental, con el fin de que los productores puedan efectuar las inversiones necesarias para materializar reservas, desarrollar el enorme potencial gasífero con que se cuenta y asegurar la autosuficiencia de gas natural", dicen voceros de Canacol Energy.

EL OBJETIVO ES INCREMENTAR VENTAS DE GAS NATURAL POR ENCIMA DE LOS 300 MILLONES DE PIES CÚBICOS ESTÁNDAR POR DÍA PARA FINALES DE 2024.